



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



CONRADO EGGERS LAN

(1927-1996)

Esbozo de un perfil bio-bibliográfico

Christian Gauna

Christian Gauna es Profesor de Filosofía egresado del ISFD n° 21 «Ricardo Rojas». Actualmente cursa el Ciclo Complementario de Licenciatura en Filosofía en la Escuela de Humanidades de la UNSAM

INTRODUCCIÓN¹

Conrado Eggers Lan (1927-1996) es un conocido profesor de filosofía argentino especializado en el mundo antiguo y un indiscutido erudito. Entre sus contribuciones más influyentes están sus traducciones de obras platónicas y de los presocráticos, sus estudios sobre la medicina hipocrática, la matemática griega y la creación de la revista *Méthexis*, publicación de relevancia internacional que aún se sigue editando. Pero este reconocimiento y relevancia no se han verificado respecto de sus intervenciones sobre lo contemporáneo, relacionadas con los problemas políticos del país. Llamativa amnesia, toda vez que, en el momento en que tuvieron lugar, le valieron la expulsión de la cátedra de filosofía antigua de la UBA y la declaración de “DS (delincuente subversivo) fórmula 4” por parte del espionaje estatal; catalogación que no solo le impidió trabajar en cualquier dependencia de gestión estatal, sino que también conllevó la censura sobre su correspondencia y la práctica imposibilidad del dictado de clases en instituciones privadas

La convicción de este trabajo es que este recorte de la memoria es a todas luces injusto, al dejar de lado las preocupaciones por el presente que ocuparon a Eggers Lan durante los primeros veinticinco años de su carrera en el ámbito del pensamiento. ¿Qué puede haber motivado tal arrinconamiento y olvido de un pensador que nos es propio en muchos sentidos? Cabe indagar si, entre las razones más importantes, no está el hecho mismo de *haber nacido acá*, o mejor, de haber *pensado desde acá*, desde este suelo, desde esta realidad, desde la experiencia vivida en contraposición con las limitaciones culturales adquiridas por una educación pensada *desde y para* un afuera. Por lo tanto, lo que nos proponemos con este trabajo, no es sólo un acto académico de conocimiento sino-y fundamentalmente- un acto de justicia, un acto de reparación histórica.

¹ Nota aclaratoria: La elección de la palabra “esbozo” para el subtítulo del trabajo es clave para ponderar sus alcances y limitaciones. No se trata de un trabajo terminado sino de la plasmación inicial de un itinerario en pleno proceso de elaboración. Esto conlleva que, a medida que la investigación se expanda es probable que haya que rectificar algunas de las cosas dicha, explayarlas o reorganizarlas. De ahí que su inclusión en la sección “Papeles de Trabajo” sea particularmente pertinente. Por otro lado, es importante señalar que esta intervención forma parte de un proyecto más amplio de investigación en torno al pensador argentino que, poco a poco, iremos publicando en esta misma revista. Quiero agradecer especialmente la colaboración, predisposición y aporte de material de Teresa Eggers Brass y de Ivana Costa, que han resultado claves para que nuestro trabajo fuera posible.

Pero la reivindicación y estudio de esta dimensión de su bio-bibliografía tienen otra vertiente: el trabajo pionero de Conrado Eggers Lan en la tematización filosófica de la dupla dependencia/liberación y en el diálogo entablado entre cristianismo y marxismo, lo convierten en un protagonista de lo que luego se dio en llamar Filosofía de la Liberación; aun cuando no haya formado parte de la red más conocida de lo que hemos denominado el “polo” argentino de dicha corriente y no se lo suele incluir entre sus cultores. Este esbozo, por tanto, se ubica en continuidad con la confección de perfiles bio-bibliográficos que nuestro proyecto viene realizando.²

Para la reconstrucción hemos utilizado tanto fuentes primarias editadas e inéditas³, como literatura secundaria (artículos, entrevistas, homenajes).⁴ El trabajo está organizado en cinco apartados, cada uno de los cuales desarrolla uno de los cinco períodos en que hemos dividido el itinerario de Eggers Lan. La primera etapa (1927-1955) abarca los primeros años y el período formativo. La segunda (1955-1957) se centra en el periplo europeo. La tercera (1957-1981) incluye las alternativas que van desde su regreso a la Argentina hasta el exilio. La cuarta (1981-1984) estudia el exilio mexicano. La quinta (1984-1996) analiza el trayecto desde su regreso a la Argentina hasta la muerte. La extensión y elaboración dispar de las etapas tiene que ver con las diversas velocidades con que ha avanzado la recolección de fuentes y el trabajo de interpretación en cada caso. Futuros trabajos irán focalizándose en los diversos períodos.

² Cfr. *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) donde se trabajan los perfiles de Osvaldo Ardiles, José Severino Croatto, Carlos Cullen, Rubén Dri, Aníbal Fornari y Alberto Parisí. Ver también en este número el perfil de Julio De Zan ofrecido por Luciano Maddonni.

³ Además de la bibliografía primaria que se cita al final del artículo, para la reconstrucción bio-bibliográfica han resultado particularmente relevantes los siguientes textos: Conrado EGGERS LAN, “Advertencia preliminar”, en: *Cristianismo, Marxismo y Revolución Social*, Buenos Aires, Jorge Álvarez Editor, 1964, 7-11; “Advertencia preliminar”, en: *Violencia y estructuras*, Ituzaingó, Editorial Maipue, 2014, 15-22 [1970]; “Advertencia preliminar”, en: *Peronismo y Liberación Nacional*, Ituzaingó, Editorial Maipue, 2014, 23-26 [1973].

⁴ “Bibliografía sumaria de Conrado Eggers Lan”, *Méthexis X* (1997) 11-15; Marisa DIVENOSA, “Conrado Eggers Lan *In Memoriam*”, *Méthexis X* (1997) 7-9; Armando PORATTI, “Conrado Eggers Lan”, en: FEPAI, *Novenas Jornadas de Pensamiento Filosófico Argentino: Un siglo de filosofía argentina. Actas*, Buenos Aires, FEPAI, 2001, 37-44; Victoria JULIÁ, “El pensamiento clásico en América Latina”, *Boletín del Instituto de Altos Estudios Juan Perón* año 2 nº 16 (2006) 1-3; Armando PORATTI, “El docente y el maestro”, *Boletín del Instituto de Altos Estudios Juan Perón* año 2 nº 16 (2006) 4-6; José Pablo MARTÍN, “Cristianismo y política”, *Boletín del Instituto de Altos Estudios Juan Perón* año 2 nº 16 (2006) 7-10; José Pablo MARTÍN, “Prólogo: *Violencia y estructuras*, un espejo del drama argentino”, en: Conrado EGGERS LAN, *Violencia y estructuras*, Ituzaingó, Maipue, 2014, 7-13.; Luciano BARRERAS, “Estudio Preliminar”, en: Conrado EGGERS LAN, *Peronismo y liberación nacional*, Ituzaingó, Maipue, 2014, 11-21; Horacio GONZÁLEZ, “Prólogo: Pasado y presente”, en: Conrado EGGERS LAN, *Peronismo y liberación nacional*, Ituzaingó, Maipue, 2014, 7-9.

PRIMEROS AÑOS Y FORMACIÓN (1927-1955)

Conrado Eggers Lan nació el 9 de febrero de 1927 en Buenos Aires y creció en el seno de una familia de cuatro hermanos. Cursó sus estudios primarios en una escuela de gestión pública de la Capital Federal. La separación de sus padres cuando tenía trece años le causó una honda decepción respecto del padre y una conmoción en la concepción de la familia.⁵ Este acontecimiento tendrá una dilatada influencia en su itinerario, no solo por las obvias razones vitales, sino también por el tipo de interrogantes y búsquedas que disparó.

La madre pasó a ser el sostén de la familia a partir de su trabajo en la oficinas del Servicio de Inteligencia⁶ y, al terminar los estudios primarios, alentó a Conrado a presentarse al examen físico para ingresar en la Fuerza Naval; de la que fue rechazado por sus problemas de vista.⁷

Realizó los estudios secundarios en el Colegio Nacional Buenos Aires. Su desempeño estudiantil inicial no fue muy prometedor (en primer año debió rendir siete materias) pero en los años posteriores se afianzó con firmeza hasta desembocar en la obtención de la medalla de oro “Monner Sanz” en la graduación de 1945. Durante estos años militó en la Juventud de la Acción Católica.

La elección de la carrera universitaria supuso un complejo discernimiento, que pasó por la ponderación de la abogacía y la ingeniería, finalmente descartadas por considerar que no eran vocacionalmente viables para él. Pero que tuvo en la música un candidato firme que atrajo su atención y le despertó un gran interés. Será finalmente el encuentro con la filosofía el que resultará decisivo. Sus pensamientos, experiencias vitales y familiares hallaron en ella una profunda convergencia y conexión; deviniendo tanto una actividad vitalmente

⁵ Conrado juzgó el hecho como resultado de la deslealtad de su padre, lo que motivó que su figura fuera vitalmente borrada y que los afectos devinieran en el criterio central de lo familiar (“la familia son los afectos” es una frase que usará con frecuencia posteriormente).

⁶ La vinculación familiar con la Marina se remonta al abuelo materno, quien había pertenecido a la fuerza, llegando a participar en la “Conquista del Desierto”.

⁷ Años más tarde, Conrado ponderaría este acontecimiento retrospectivamente como un hecho fortuito que le permitiría dedicarse a la filosofía desde joven, sin los rodeos de la formación militar. Para dar cuenta de esta vicisitud, Egger Lan recurrirá a la frase: “*la vista me salvó de la Marina*”.

englobante como una profesión.⁸

Conrado Eggers Lan ingresó en 1946 al Profesorado de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Retrospectivamente, enfatizará la importancia de algunas alternativas. Ante todo, la atracción ejercida por la historia de la filosofía en el primer año de estudio, donde buena parte del resto de la currícula estaba dedicada a materias generales. Además, la decisión de dedicarse de lleno al estudio de la filosofía desde la perspectiva de la unión y el compromiso con la propia vida. Por fin, y en estrecha relación con lo anterior, la atracción por la filosofía de Heidegger a partir de las clases que recibió de Carlos Astrada, quien fuera discípulo del filósofo alemán. La cuestión de la existencia y del *ser para la muerte* incidirán notoriamente en su comprensión de la filosofía como una *reflexión sobre la vida y el mundo*. Max Scheler fue otro pensador que llamó su atención por entonces, a punto tal que llegó a concebir realizar su tesis doctoral en torno a su obra; particularmente buscando refutar la tesis del profesor Ángel Vasallo⁹ quien sostenía que la ética de Scheler había sido refutada por Kant.¹⁰ Pero, será finalmente Platón la figura filosófica en la que encontrarán eco sus búsquedas, inquietudes, compromisos y la que lo acompañará durante toda su vida. Eggers Lan finalizó sus estudios en 1949 y recibió al año siguiente el título de Profesor de enseñanza secundaria, normal y especial en Filosofía.

Los estudios universitarios de Eggers Lan tienen lugar en un momento de alto voltaje político de la Argentina, particularmente por la irrupción del acontecimiento del 17 de octubre de 1945 y por las polarizaciones que conllevó tanto en los diversos sectores de la población como de los distintos ámbitos de la vida pública y política. Los relatos retrospectivos del filósofo y algunos de sus primeras intervenciones escritas abren una

⁸ Hemos encontrado indicios de que la celeridad en la cursada de los estudios filosóficos estuvo relacionada con el hecho de la exigencia social de tener una profesión como condición para contraer matrimonio con Loreta Brass, quien será luego su esposa y compañera de toda la vida.

⁹ Ángel Vasallo (1902-1978). Para adentrarse en su obra contamos ahora con la obra: Ángel VASSALLO, *Obra reunida*, Buenos Aires, Editorial Las Cuarenta, 2012. Se trata de tres volúmenes con un amplio panorama de su itinerario escrito por Marcelo Velarde Cañazares.

¹⁰ Esto finalmente fue dejado de lado por el desencanto que Eggers experimentó con Scheler cuando, durante su estancia en Alemania, se enteró que el pensador no ponía en práctica lo que predicaba en su sistema de filosofía. La falta de compromiso de Scheler consigo mismo llevó a Eggers Lan a abandonar la idea de su tesis doctoral sobre el pensador alemán.

primera ventana a las repercusiones que estas dinámicas supusieron para su itinerario. En este sentido, es posible hablar de un primer acercamiento curioso y neutralista, cuando, durante las campañas electorales para los comicios del 24 febrero de 1946, Conrado decide concurrir tanto a actos de la *Unión Democrática* (Tamborini-Mosca) como del *Partido Laborista* (Perón-Quijano).¹¹ Pero, ya en 1947 es claro que se ha inclinado hacia el antiperonismo, como la mayor parte de los estudiantes universitarios. En efecto, en ese año, mientras trabajaba como corrector de pruebas de galera y como empleado en la librería *Del Temple*, fundó, junto a Mario Trejo, María Elena Walsh, Francisco Javier y Valdo Sciammarella, la revista *Luz y sombra*.¹² El editorial colectivo pone de relieve el talante de sus posicionamientos:

“Nunca el hombre se encuentra tan incitado a hacer algo como en el instante en que siente radicalmente la inseguridad de la vida. Al irrumpir esa serie de acontecimientos que conmueven la entraña vital del individuo, la acción adviene irresistible, con inevitable forzosidad, con la marca indeleble de un gesto defensivo. Desde el estrato último de su existir reclama la solidaridad de todo su ser, como afirmación frente a la inestabilidad, frente a la coerción invasora (...) Entendemos por acción la manera de comportarse el hombre frente a la realidad que lo circunda, la cual es plasmada de acuerdo con su naturaleza específica. Ahora bien, cuando esa realidad se torna incongruente con su manera de pensar y amenaza con aniquilar sus fines esenciales, el individuo se moviliza proyectando otra realidad que sea aneja con su propia estructura (...) Queremos decir que ha de existir conexión entre pensamiento y acción, lo que nos permite afirmar que todo pensamiento está referido a una acción ulterior, e inversamente, ésta supone un pensamiento previo. La síntesis de pensamiento y acción (...) recibe el nombre de cultura.”

El panorama trazado es nítido: inseguridad vital, conmoción entrañable, inestabilidad, coerción, invasión, realidad aniquilante, defensa; y también lo es la terapéutica,

¹¹ Es probable que, en el primer caso, Eggers Lan se refiera al acto realizado por la *Unión Democrática* en la Plaza de los Dos Congresos el 8 de diciembre de 1945, del que en su lectura retrospectiva enfatizará la presencia del racismo y la xenofobia. En el segundo, tal vez se esté hablando del organizado por el *Partido Laborista* el 14 de diciembre del mismo año, en cuya ponderación posterior destacará la genuinidad de los sentimientos expresados.

¹² *Luz y Sombra. Revista de filosofía, literatura, música y artes plásticas*, nº 1, junio de 1947. Editada en Buenos Aires por los Talleres Gráficos de Capelli, Oliveto y Cía. Su director fue George Delacre y los colaboradores Conrado Eggers Lan, Hugo Sosa, Mario Trejo, María Elena Walsh, Benjamín Heredia, Valdo Siamarella y Francisco Javier. “*Luz y sombra* fue, como muchas, revista de un solo número. Es lamentable que su vida haya sido tan efímera, ya que la preocupación que concitó a sus realizadores implicaba una seria actitud crítica de nuestro proceso nacional referido a los valores de la cultura. En un meduloso prólogo donde se analizan los propósitos que los animan, expresan: «Pensar con seriedad y desinterés en las cosas argentinas. He aquí una tarea que sólo de manera esporádica ha sido realizada en nuestra vida nacional. Un país políticamente decaído, socialmente postrado y casi carente de figuras de significación cultural sobre quienes podrían converger nuestras esperanzas argentinas: tal el legado que recibe la nueva generación.» Héctor LAFLEUR-Sergio PROVENZANO-Fernando ALONSO, *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, Buenos Aires, El 8vo. loco, 2006, pp. 209-210.

exigencia de una acción raigal, proyecto de otra realidad, coherencia entre pensamiento y acción. La contribución específica de nuestro autor se tituló “En busca del Dios que se ha perdido”.

La vida familiar también está marcada por hechos importantes: en agosto de 1950 se casa con Loreta Brass y el matrimonio se traslada a la localidad de Castelar donde fija su residencia. Con el correr de los años, tendrán ocho hijos.

El inicio de la actividad docente y los proyectos editoriales signan sus primeros pasos como profesor de filosofía. El año 1952 es, en este sentido, clave. Por un lado, asume la cátedra de “Psicología y Lógica” en el Colegio Nacional de Morón desde donde ejercerá un fuerte influjo despertando vocaciones filosóficas.¹³ Por otro, dicta el curso “Introducción al estudio de Heráclito” en el Colegio de Estudios Universitarios de Buenos Aires.¹⁴ Además, ingresa como profesor suplente en el Colegio Militar de la Nación.¹⁵ Por fin, funda y dirige la revista *Semirrecta. Revista de filosofía, literatura y artes*, un proyecto ambicioso que le demandará mucha actividad y energías.¹⁶ Junto a algunos nombres de la efímera *Luz y Sombra*, aparecen las firmas de Adolfo Carpio (consejero de la sección “filosofía”), Mario Trejo y Virtú Maragno. Llegó a publicar siete números en seis entregas entre 1952 y 1953.

Las preocupaciones religiosas, culturales y políticas se movilizarán también de

¹³ Una de las más relevantes es la de la Victoria Juliá quien, preguntada por su inicio en la filosofía dirá: “En el secundario tuve dos profesores excelentes que, en materias distintas, me orientaron. Uno es Atilio Piana, que enseñaba geometría del espacio (...) Después Eggers Lan, que daba Lógica, pero que nos puso en contacto con un mundo, nos abrió un mundo. Ahí leíamos- a los 17 años y provenientes de sectores sociales muy diversos, porque coincidió con la época en que se masificó el acceso al secundario- Kafka, Dostoievski, Shakespeare. Él cumplía el programa rápido y después nos metía en estos mundos. Y también en un mundo de problemas, no solo de lecturas que uno podía tomar más o menos literalmente o con alguna interpretación. Ese fue el comienzo.” (Entrevista a Victoria Juliá, *Symploké*, setiembre de 2015, 26-28, p. 26).

¹⁴ De los manuscritos de dichas clases y de la crítica de los mismos que hace Mondolfo surge una rectificación y la postura sostenida en la publicación de 1958: “Fuego y logos en Heráclito”.

¹⁵ Posteriormente, en 1955, se le abre la posibilidad de concursar por el cargo titular, pero desiste de hacerlo por su creciente insatisfacción por el ámbito castrense.

¹⁶ “Desde la exégesis filosófica profunda, hasta el intento de colmar la honda sima de la crisis contemporánea, sin olvidar la indagación de la poesía argentina joven o las posibilidades de nuestra cinematografía, todo fue hecho con mesura, sagacidad e inteligencia (...) de su extenso contenido, entresacamos un “Análisis de la poesía argentina joven”, de Roberto Hurtado de Mendoza (número 3, 4 y 5); “Sobre público y teatro”, de Edgar Bayley; “Semblanza de Simone Weil”, de María Eugenia Valentié.” Así se presente la publicación en Héctor LAFLEUR-Sergio PROVENZANO-Fernando ALONSO, *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, Buenos Aires, El 8vo. loco, 2006, p. 240.

diversos modos en estos años, con la consolidación de su antiperonismo y su compromiso de transformación de la realidad. Antes que nada, se convierte en uno de los fundadores de la Democracia Cristiana en 1954, a partir de la convicción de que se podía distinguir entre lo que el peronismo había venido haciendo por el pueblo trabajador (para mantenerlo) y lo que estaba haciendo mal (para cambiarlo).¹⁷ Desde este plafón vive los eventos de junio de 1955, cuando las fuerzas militares bombardean la Plaza de Mayo y sus alrededores en un intento de derrocamiento del presidente Perón. La intervención militar contra la población civil dejó un saldo de 308 personas fallecidas y más de 700 heridos. Eggers Lan participó personalmente del proceso posterior, apoyando en setiembre de ese mismo año, el intento de toma del arsenal alojado en Zárate¹⁸, con la intención de armar a la Marina para un nuevo intento de derrocamiento de Perón. El fracaso de la intentona culminó con el arresto de Conrado, quien será liberado por el nuevo gobierno de facto. Una vez más, vemos que aparece la voluntad de coherencia entre pensamiento y acción llevada hasta sus últimas consecuencias. No obstante, los niveles de violencia desplegados lo llevan a cuestionarse su proceder, por lo cual recurre al consejo de una autoridad eclesiástica para ponderar la legitimidad de su accionar. La respuesta que recibe es de un fuerte respaldo: “*cuando están en juego valores religiosos la violencia está permitida*”¹⁹, con lo que su militancia renovó la confianza.²⁰

¹⁷ En su primer documento, la Democracia Cristiana manifiesta: “pensar en volver a la situación anterior al 4 de junio de 1943 es imposible y absurdo; pretender mantener la situación política actual es contrariar el anhelo general: ni restauración ni continuismo”. El pronunciamiento se puede ver en: A. MAYOL-N. HABEGGER-A. ARMADA, *Los católicos posconciliares*, Buenos Aires, Galerna, 1970, pp. 108-109.

¹⁸ Ver: Conrado EGGERS LAN, *Peronismo y liberación nacional*, Buenos Aires, Búsqueda, 1973, p. 108 nota 99.

¹⁹Cfr. Conrado EGGERS LAN, “Advertencia preliminar”, en: *Violencia y estructuras*, Ituzaingó, Editorial Maipue, 2014, 15-22 [1970], pp. 15-16.

²⁰ Años más tarde reflexionará sobre estos hechos arrepentido y aludirá a los condicionamientos culturales en los que se movía por entonces; no solo los de la educación familiar, sino también los de determinados sectores con los que estaba vinculado: la iglesia, el Colegio Militar de la Nación, la Marina. El proceso de despegue de toda esta trama será un hito clave de su itinerario. El bombardeo a la Plaza de Mayo le mostró una faceta de la violencia con la cual no estaba de acuerdo, es decir, una faceta hipócrita que permitía la violencia a unos, pero se la negaba a otros. Se trata de una ruptura básica pero real con los condicionamientos.

VIAJE A ALEMANIA Y ESTANCIA EN EUROPA (1955-1957)

Hacia fines de 1955 el itinerario de Conrado Eggers Lan dará un giro clave con la obtención de la beca del *Deutsch-Akademischer Austausch Dienst*²¹ para el estudio del griego y filosofía griega en la Universidades de Bonn y Heidelberg, entre noviembre de 1955 y octubre de 1956; con lo que se inicia su periplo europeo junto a su familia. Tres vertientes del proceso son las que consideramos decisivas. Ante todo, se destacan los desarrollos en el campo de la filosofía. En este sentido, conviene señalar que, Eggers Lan llega a Alemania como Profesor visitante de Pensamiento Latinoamericano”, y que en tal calidad dictó el curso “Historia del pensamiento latinoamericano” en la Universidad de Heidelberg. Pero será, sin duda su perfeccionamiento en el campo de la filosofía de Platón donde la estadía resultará decisiva, particularmente por su encuentro con Hans-Georg Gadamer, por entonces catedrático de Heidelberg y en la madurez de su pensamiento, cuya expresión será, pocos años después la publicación de *Verdad y Método* (1960).

La segunda vertiente, se relaciona con su actividad como miembro del Partido Demócrata Cristiano. La directiva argentina, aprovechando su presencia en Europa, lo nombra su representante al Encuentro Internacional de partidos demócratas cristianos, celebrado en 1956, con la participación de treinta y tres delegaciones de veintiocho países, con el propósito de sentar las bases de una organización global. Allí conoce a figuras centrales de la política europea como el canciller alemán Konrad Adenauer. Eggers Lan pronuncia el discurso por la Argentina y luego elabora un informe de la reunión que envía a Buenos Aires.²²

²¹ Se trata del *Servicio Alemán de Intercambio Académico* (DAAD), un organismo oficial del gobierno alemán promotor de intercambios académicos, también conocido por su acrónimo en alemán «DAAD», es el organismo nacional alemán dedicado a promover el intercambio académico entre universidades alemanas con universidades de otros países. Creado en 1925, fue disuelto en 1945 y refundado en 1950

²² Su evaluación retrospectiva del acontecimiento es francamente negativa. Sus expectativas de encontrarse con cristianos comprometidos se ven defraudadas por lo que interpreta como simples estrategias de oportunismo político. El informe que presentó nunca le fue contestado por la directiva argentina y lo mismo sucederá luego cuando solicite una elucidación sobre la postura del partido ante los fusilamientos de 1956. Esto desembocará luego en su salida de la DC. Nuevamente el vínculo entre pensamiento y acción ejerce de criterio para buscar nuevos ámbitos de compromiso. Tampoco su visita a la Alemania Oriental le despierta opiniones positivas.

La tercera vertiente se relaciona con sus búsquedas de compromiso cristiano. Durante la estancia europea entra en contacto con Giuseppe Lanza del Vasto (1901-1981).²³ Filósofo y literato italiano quien, luego de redescubrir el cristianismo en que había sido educado y de emprender una itinerancia que lo llevaría a la India y al encuentro con Gandhi (1937-1938), se había convertido en un referente internacional de la no-violencia desde la experiencia de la Comunidad de Arca (1948). Eggers Lan lo conoce en un momento alto de su visibilidad mundial y de tomas de postura muy netas respecto de las situaciones sociales y políticas. El impacto fue contundente: decide hacer una experiencia en una de las comunidades del Arca y el mismo Lanza del Vasto le propone crear una fundación en la Argentina, a lo que finalmente no accede. La no-violencia como horizonte vital, como cristianismo vivido, como desafío filosófico marcarán un intervalo breve pero intenso de su itinerario.

EL REGRESO A LA ARGENTINA Y LOS DESARROLLOS HASTA EL EXILIO (1957-1981)

Eggers Lan y su familia regresan a la Argentina en 1957. Uno de los primeros emprendimientos de Conrado será la organización de grupos pacifistas gandhianos y el intento de publicar escritos sobre esta perspectiva; lo que será inviable por la cerrazón de las editoriales. La propuesta ghandiana se le presenta muy pronto como imposible, orientando sus búsquedas hacia otros rumbos.

La actividad docente cobra impulso cuando consigue un espacio como profesor en la Universidad Nacional de Tucumán, donde dictará las cátedras de *Historia de la filosofía antigua* e *Historia de la filosofía moderna*. Es por ello que, entre 1957 y 1962, muchas de las reflexiones de Eggers serán publicadas en el diario *La Gaceta* de Tucumán. Allí podemos encontrar la configuración de un pensamiento que va desde la prédica de la no-violencia

²³ Para una introducción a su vida y escritos se puede ver el sitio de la Asociación de Amigos de Lanza del Vasto: [<https://www.lanzadelvasto.com/es/>].

hasta los puntos en común que puedan tener el marxismo y el cristianismo, una cuestión que permanecerá en su pensamiento hasta 1965.

En el plano editorial, publicó en 1958 su primer artículo especializado en la revista *Humanitas* de la Universidad Nacional de Tucumán, bajo el título: “Fuego y *Logos* en Heráclito”.

1960 es un año importante en la configuración del pensamiento de nuestro autor. En lo que hace a su carrera profesional, ingresa como *Profesor adjunto* en la cátedra de *Historia de la filosofía antigua* de la Universidad de Buenos Aires. En lo que refiere al andamiaje de categorías que constituye su pensamiento, este año se encontrará con Marx a partir de un seminario que dicta sobre el pensador alemán y abordará principalmente dos obras *Los manuscritos del 44* y *La ideología alemana*. A partir de la lectura de estos textos se dará “el despertar de un sueño teórico” en palabras de Eggers. Dicho despertar consiste en una interpretación de los textos de Marx distinta de la que daban tanto los marxistas de la época como de la que circulaba por la iglesia y por la sociedad en general. Eggers interpreta que el objetivo de Marx es la des-enajenación del ser humano desde un proceso de explotación que lo aliena, hacia un *camino de liberación*. Dado que el dinero juega un rol protagónico en esta enajenación, Eggers conecta nuevamente las búsquedas filosóficas con el cristianismo, viendo a Jesús como quien viene a liberar al ser humano de la enajenación que le produce este mundo; siendo el dinero uno de sus símbolos más representativos y en base al cual se subsumen todas las demás cosas. Esta intuición lo lleva a pensar en la posibilidad de una convergencia entre marxismo y cristianismo²⁴ que concretará en su obra de 1964: “Cristianismo, Marxismo y Revolución Social”.

²⁴En la bibliografía secundaria que estudia a Eggers Lan encontramos dos líneas muy marcadas a veces complementarias. Por un lado, se lo coloca en el marco del debate entre cristianos y marxistas en Argentina como una continuación de un debate entre cristianos y marxistas dado en Europa. Nos parece que tal relación directa no existe. Ese debate entre cristianos y marxistas llega a la Argentina y tiene su hito en 1965 cuando se organiza en la Universidad de Buenos Aires un debate entre cristianos y marxistas donde participan Mugica y Tedeschi por el lado cristiano y, por el lado marxista Fernando Nadra y Juan Carlos Rosales. Para 1965 Eggers Lan ya tiene publicada su obra donde considera posible la unión entre cristianismo y marxismo y de qué modo, una cuestión que venía madurando, cuando menos, desde 1960. O sea que, para cuando se da el debate la idea ya lleva cinco años en el pensamiento de nuestro autor y un año de concreción. La segunda línea es la que lo ubica como un pensador posconciliar, como si, a partir de la publicación del Concilio Vaticano II nuestro pensador hubiera salido a realizar lo dicho en el concilio. El concilio se lleva a cabo entre 1962 y 1965 y Eggers

Pero entre la concepción de la idea y la plasmación de la obra ocurren diversos hechos de nuestro interés, entre ellos algunos debates. En 1961 desarrolla la ponencia *Praxis y metafísica*²⁵ en unas jornadas de la Universidad de Tucumán que luego se publican en el diario *La Gaceta*, la cual deja sentado el nuevo rumbo del pensamiento de Eggers Lan, el inicio de una nueva etapa. Allí hace una lectura de Marx con la ayuda del aparato categórico de Max Scheler donde considera que es posible pensar en una *metafísica marxista*. Dicho en otros términos, sostiene que la lectura de los textos de Marx posibilita la elucidación de la metafísica misma. La herejía de este paso era muy evidente para la liturgia marxista de la época, en la que la sola posibilidad de vincular a Marx con la metafísica era un pecado sin perdón, una blasfemia. Si bien más adelante va a abandonar las estructuras de Scheler, va a mantener esta idea de la metafísica marxista sólo que, ahora, asociada al pensamiento de Hegel y, luego, al cristianismo.

En 1962 nuestro autor se va a vivir a una chacra en Carlos Casares con su familia a la que pone el nombre de *Villa de la fe*. Ante la desazón con los sermones y con la celebración eucarística de la parroquia de la ciudad, toma la decisión de celebrar la Misa en su propia chacra, al modo en el que lo hacían los primeros cristianos. Lejos de ser una simple anécdota, este paso nos pone ante una coordenada que luego será central en su pensamiento: serán precisamente los primeros cristianos a quienes tomará como referencia para acercar posiciones con el marxismo y despegarse de las críticas que se hacen a la institucionalidad de la iglesia católica. El vínculo con la ciudad bonaerense se consolidó a partir de su asunción como Rector del Colegio Nacional de la localidad y de la organización de iniciativas culturales, como los ciclos de cine-debate y la visita de artistas de la talla de Leda Valladares, María Elena Walsh, Atahualpa Yupanqui y el coro de Ingeniería dirigido por Virtú Maragno entre otros personajes de la cultura y la música.

Lan trabaja estas ideas en torno al cristianismo y al marxismo desde 1960. Por otro lado, la mayoría de las bibliografías que hablan sobre Eggers Lan y lo ubican en una de estas dos líneas o en ambas, trabajan muy pocos textos. La mayoría trabajan la entrevista al CEFYL y las respuestas de Rozitchner, otros agregan a eso *Cristianismo, marxismo y revolución social*. Sólo en el caso de José Pablo Martín hemos podido apreciar una lectura más profunda y completa de la obra de Eggers Lan.

²⁵De esta ponencia hemos podido hacer una reconstrucción muy parcial a partir de las citas de la misma que hace Rozitchner en su crítica y de las citas que hace el mismo Eggers Lan.

También en 1962, asume el cargo de Profesor regular asociado en la cátedra de Filosofía Antigua de la Universidad de Buenos Aires; en cuyo seno comenzó a trabajar Victoria Juliá, quien luego lo acompañará durante toda su carrera. Y será precisamente en el Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (CEFYL) donde brinde una entrevista por correo, en la que desarrolla su pensamiento sobre cristianismo y marxismo. En un rápido bosquejo, Eggers presentó al cristianismo como revolucionario, a partir del modelo de la comunidad primitiva narrada en los Hechos de los apóstoles, con su puesta en común de los bienes, el reparto según la necesidad de cada uno. Dinámica a la que la tolerancia primero y la oficialización posterior del cristianismo por parte del Imperio Romano eclipsará. Esta absorción conllevó, sostenía Eggers, el adormecimiento del espíritu revolucionario al que, sin embargo, ve emerger en el momento de la entrevista (1962); con lo que, de expandirse, podría converger con el marxismo, ya que considera que la búsqueda de ambas tendencias es la misma: la liberación del ser humano de un sistema que lo enajena.

La publicación de la entrevista no tardó en suscitar réplicas desde el campo marxista, cuando Oscar Masotta, Raúl Pannunzio y León Rozitchner publican sendos cuestionamientos.²⁶ La publicación por parte de Eggers del artículo Bases para un humanismo revolucionario subirá la apuesta, ya que allí cuestionará el supuesto “apoliticismo” de las posturas científicas que imperaban en la universidad, dado que terminaban siendo funcionales al “desarrollismo” y al “neoliberalismo” en los planos político-económicos.

Pero de todas las reacciones será sin duda la de León Rozitchner la que tendrá más impacto.²⁷ Dejamos para otro momento un análisis detallado de los argumentos y sus premisas. Por lo pronto nos gustaría decir simplemente que el recuerdo de ese debate no ha sido justo con Eggers Lan, pues mientras él argumenta desde el marco de sus investigaciones en el contexto de una entrevista, en la contra-replica Rozitchner toma lo que le conviene haciendo un uso descontextualizado de los conceptos y, con el fin de luchar contra la unión

²⁶ Oscar MASOTTA, *Discusión* (Buenos Aires) n° 2 (1963); Raúl PANNUNZIO, *Discusión* (Buenos Aires) n° 5 (1963); León ROZICHTNER, “Marxismo o Cristianismo”, *Pasado y Presente* año 1 n° 2/3 (1963) 113-133.

²⁷ Es interesante notar que, en una reciente recopilación de textos del autor, se incluye la réplica a Eggers Lan.

de cristianismo y marxismo, toma lo peor de la historia de la iglesia católica y trata de mostrar que Eggers Lan, por ser católico, es también responsable y parte de lo que la iglesia católica como institución ha hecho. La falacia es patente: con el mismo argumento podríamos decir que todo marxista, por serlo, es responsable de los crímenes de Stalin. Deja de lado Rozitchner uno de los ejes claves de la exposición de Eggers Lan que es el hecho de la “constantinización” de la iglesia. No obstante, obra en favor del crítico, el reconocimiento del hecho de que ataca la postura de Eggers Lan por una cuestión política coyuntural.

Pasadas las polémicas, en 1964 Eggers publicó una obra de pensamiento contemporáneo relacionada con las preocupaciones en las que venía trabajando y, en cierta forma, cerrando el apenas abordado debate con los marxistas. El libro llevó por título *Cristianismo, marxismo y revolución social*. Allí explicita con mayor profundidad los argumentos esgrimidos para hacer converger al cristianismo y al marxismo; entendido el primero como fuerza subjetiva necesaria para toda revolución y al segundo como análisis ideológico objetivo pertinente al momento histórico que se vive: una situación de extrema enajenación del ser humano que reclama la liberación. Filosóficamente, Eggers enfatiza el arraigo de la obra de Marx en el pensamiento de Hegel, contra la que consideraba una interpretación positivista, materialista y mecánica sostenida por los partidos marxistas del momento.

En 1965 tuvo lugar en la universidad de Buenos Aires un ciclo de diálogo entre marxistas y católicos, inscrito en iniciativas semejantes que se venían dando en Europa y en la estela del Concilio Vaticano II (1962-1965).²⁸ Nos parece destacable que, para este año, nuestro pensador ya había hecho grandes avances en este sentido desde su búsqueda personal y política inserta en el país. Por tanto, no parece adecuado ubicar a Eggers en esta saga, dado que sus despliegues fueron el resultado de sus preocupaciones filosófico-políticas y sus propuestas surgieron de su trabajo creativo. Su manera de vivir y pensar el cristianismo, su militancia política entendida como la concreción de un pensamiento que ha de plasmarse en una materia que no siempre es receptiva a la forma, lo llevaron, por senderos propios a

²⁸ Las intervenciones se pueden ver en: Juan ROSALES-Carlos MUGICA- Fernando NADRA- Guillermo TEDESCHI, *Argentina 65. Diálogo entre católicos y marxistas*, Buenos Aires, Ediciones del Diálogo, 1965. Para un marco internacional se puede consultar: Jesús AGUIRRE (y otros), *Cristianos y Marxistas. Los problemas de un diálogo*, Madrid, Alianza, 1969.

posiciones que, a partir de otros itinerarios, ensayarían colectivos como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Pero 1965 será también un año importante en el itinerario de Eggers, porque se declarará abiertamente peronista, dejando de lado la cuestión respecto de la convergencia entre cristianos y marxistas por considerar que los esfuerzos no fructificaban en el sentido esperado; mientras que los cristianos asistían buscando acercamientos o puntos de encuentro, los marxistas que asistían lo hacían de manera meramente oportunista.²⁹ Además, estudiantes de las carreras de Farmacia, Bioquímica e Ingeniería le solicitan que se postule como rector de la UBA con un programa antiimperialista por estar en desacuerdo con las dos postulaciones de ese año ya que, ambas, eran “cientificistas” en un sentido políticamente “ingenuo”. Dada la base de apoyo, la idea de la postulación parece no haber sido ganar sino intervenir con un gesto simbólico antiimperialista.³⁰

El compromiso cristiano dará otro paso en 1966, cuando funde, junto con otros personajes de la cultura, el movimiento *Iglesia y Mundo*, cuya primera reunión se realizará en la localidad de Moreno con la redacción de un documento fundacional.³¹ Un año más tarde se realizará otra reunión en Santa Fe y la última se dará en el 1968 con la participación de Severino Croatto.

También en 1966, en el marco de unas charlas dadas en Córdoba, se publica su libro *Cristianismo, marxismo, revolución*. En esta obra se empieza a recorrer un nuevo camino crítico respecto de *Cristianismo, Marxismo y Revolución Social* (1964) y está pensada, a la vez, como un esbozo de una obra futura. Para Eggers, el texto de 1964 presentaba dos problemas. Por un lado, deja la impresión de que lo que se está presentando es una solución política solo para cristianos. Por otro lado, no alcanza a explicar “cómo” se podría llevar a cabo dicha revolución. De estas elucubraciones nacerá en 1968 *Cristianismo y nueva ideología*, una obra cumbre en el pensamiento de Eggers según nuestra valoración.

²⁹ Cfr. José Pablo MARTÍN, *Ruptura ideológica del catolicismo*, Buenos Aires, UNGS, p. 260.

³⁰ Cfr. Conrado EGGERS LAN, *Peronismo y liberación nacional*, Buenos Aires, Búsqueda, 1973, p. 201.

³¹ Para ver el documento íntegro del encuentro remitimos a A. MAYOL-N. HABEGGER- A. ARMADA, *Los católicos posconciliares*, Buenos Aires, Galerna, 1970, pp. 268-270.

En 1967 se acerca al sindicalismo, colaborando con Amado Olmos en el *Instituto Superior de Estudios Sindicales* del Sindicato de Sanidad. A la muerte de Olmos, pasa a colaborar con Ongaro en la CGT de los Argentinos; lo que durará hasta 1969 donde deja de ir por considerar que su participación, y la de otros intelectuales, no era más que simbólica; ya que, la conducción de la misma no atendía a las sugerencias estratégicas que proponían. En 1967, también dictará el seminario “El pensamiento antropológico helenístico-cristiano de los siglos I al III” en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Un año más tarde, 1968, se publicará el mencionado libro *Cristianismo y nueva ideología*. Aquí Eggers Lan, logra superar la visión cristiana presente en la obra de 1964 para establecer categorías metafísicas de mayor generalidad capaces de ser asumidas por cristianos y por no cristianos. El cristianismo quedaría como una elección de segundo grado en relación con este principio supremo que permitiría construir una sociedad des-enajenada. Pero este principio supremo no puede ser ni ateo ni negador del cristianismo ya que, de ese modo, impediría el acceso a una parte importante de la sociedad. A su vez, no puede ser exclusivamente cristiano porque de serlo, dejaría de lado a quienes no profesan el cristianismo. Dicho principio habrá de ser desenajenante pero asumible por todos, liberador de la humanidad en su conjunto. La obra se divide en cuatro partes que van desde elucubraciones metafísicas hasta su realización concreta en nuestro país.

Se comienza estableciendo el lugar del ser humano actual como un ser que sufre de inseguridad; sin que esto sea propiedad exclusiva de países del Tercer Mundo. Estamos ante una cuestión padecida por igual- o aún más- en los llamados países del Primer Mundo. Esta inseguridad parte de la pérdida del mundo tribal, la que, sin embargo, conlleva el lado positivo en la constitución de la individualidad del ser humano. Por eso, Eggers compara este momento con la *alegoría de la caverna* en una clara vinculación con Platón; pero la interpreta en clave latinoamericana. En efecto, a diferencia de la caverna platónica, en esta los prisioneros quieren liberarse, pero esto no les es permitido por quienes ya lograron una cierta liberación y se dedican a contener a los prisioneros dentro del recinto para mantener sus privilegios. En cierta forma, quienes contienen a los prisioneros están ellos mismos prisioneros de su función; por lo que la liberación de la caverna también les atañe. Dada la

presión ejercida por los prisioneros, la liberación de la caverna se da en términos tumultuosos que impiden a los recién liberados entender efectivamente cual es el bando o lugar que han de tomar para preservar dicha liberación y a la vez potenciar el desarrollo humano. Ante esta incertidumbre se mantienen cautos a la espera de una mayor claridad que les permita vislumbrar la opción ideológica correcta.

El deber del filósofo consistirá en clarificar la opción ideológica más conveniente para el pueblo. Para ello, deberá alcanzar una *visión profética de la historia*; la cual, no tiene que ver con una condición religiosa o una revelación del futuro sino con una mirada profunda del presente que pone al filósofo en contacto con una trascendencia de la historia pero que no se proyecta como determinante sino como posibilidades de camino que pueden ocurrir o no, según se sigan o se eviten determinadas acciones. No se trata de una historia escrita de antemano que se debe cumplir, sino de una visión que abre caminos teniendo como fin la liberación en un ámbito político que permita el desarrollo material y espiritual de todos los seres humanos.

Pero este paso es insuficiente. Eggers Lan tiene que buscar entre los socialismos existentes cuál es el que brinda la opción ideológica adecuada. Entre los capitalismo no tiene sentido indagar porque les es esencial el cercenamiento del desarrollo del ser humano. Luego, retoma la exigencia de la condición de no ateísmo del socialismo que se elija por los motivos anteriormente expuestos. Finalmente, pasa a la concreción de lo postulado.

En la cuarta parte del texto se hará una valoración de las diversas fuerzas políticas del país y la posibilidad de que cada una de las mismas sea capaz de llevar a cabo un proyecto revolucionario de liberación como el expuesto. La conclusión es clara: solo el peronismo podrá llevar adelante tal proyecto. Es interesante y destacable el esfuerzo que este pensador hace, pues fácilmente podría criticarse su conclusión desde diversos puntos. Sin embargo, debemos tener siempre presente que el objetivo era pensar el “cómo” de una revolución en nuestro país; pensar la cuestión concretamente y no de forma abstracta. Muchas veces desde las críticas se expresan posturas de deseo que no condicen con las posibilidades reales de realización.

En 1970 se publica la obra *Violencia y estructuras*. En el transcurso de su preparación y antes de su edición ocurre un hecho histórico decisivo en el país: el *Cordobazo*. Dado que Eggers no podía eludirlo, pero tampoco reescribir la obra desde esta nueva perspectiva, se decide por hacer un breve análisis de los sucesos ocurridos en un apéndice.

La obra le permite a nuestro autor retomar un viejo tema tratado por él, el de la violencia.³² Pero en plena dictadura de Onganía y con la premisa política de la “*dependencia o liberación*” la cuestión había entrado en ebullición y exigía un análisis desde otras coordenadas. El tratamiento se inicia con un análisis etimológico de la palabra *violencia* desde el cual hace base para proponer una clasificación tripartita. Por un lado, está la violencia *opresiva*, que es la que cercena o limita el desarrollo humano y, por ende, su *creatividad*.³³ Este tipo de violencia no es, para Eggers, éticamente legítima, pues es la que generalmente ejercen los poderes fácticos para sostener su dominación cuando otras dinámicas hegemónicas fracasan. En segundo lugar, está la violencia *subversiva*, aquella que ataca al cuerpo legal vigente. Esta violencia será legítima cuando el orden imperante se vuelve opresivo, pues es, por principio, una violencia contra el orden establecido. El tercer y último tipo de violencia analizado es la denominada *coercitiva*, la cual, se impone al individuo que no acepta voluntariamente las normas dictadas socialmente en pos del desarrollo humano. Este tipo de violencia sería legítima cuando el orden establecido se orienta en función del desarrollo humano y dejaría de serlo cuando se vuelve *opresiva*, habilitando de ese modo el ejercicio de la violencia *subversiva*. La explicitación de estos conceptos y su aplicación no es para nada sencilla porque hay que evitar tomarlos en sentido absoluto. En todos los casos, hay una interrelación y una fluctuación en relación con el concepto de libertad. Sin embargo, desde el principio queda claro que la violencia opresiva ha de ser rechazada siempre y esto se hará con cierta violencia. Por lo tanto, la cuestión es cuándo la violencia es lícita y hasta donde, y cuándo una violencia dada desde un sistema es justa y no opresiva.

El texto recorrerá pasajes bíblicos a partir de las definiciones de violencia propuestas, para pasar luego a ofrecer un recorrido por el pacifismo gandhiano, desembocando en una

³² Como lo vimos anteriormente en el desarrollo de su compromiso con la no-violencia.

³³ Eggers Lan entiende al ser humano como un “centro de actos creativos, como creatividad”. Definición que toma de Orígenes.

conclusión neta: el pacifismo absoluto resulta funcional a la violencia represiva. Luego, culminará el análisis con el acercamiento de los tres conceptos de violencia a la realidad concreta del autor que es la de la Argentina de 1969. Se rechaza el análisis maniqueo de violencia sí o no para pasar a uno concreto de la misma y desde una realidad específica como la vivida por entonces. Una sociedad sin ningún tipo de violencia parece una simple abstracción y en la Argentina de ese tiempo, el tema de la violencia política estaba a flor de piel. En este contexto es que la *violencia subversiva* dada en el *Cordobazo* obliga a nuestro autor a elaborar un apéndice especial.

Por lo que hace a la carrera docente, en Julio de 1971 accede por concurso a la titularidad de la Cátedra de Historia de la Filosofía Antigua en la UBA.

En 1972 se publica su obra *Izquierda, peronismo y socialismo nacional*, donde Eggers sostiene una tesis fuerte: “el peronismo es izquierda”. No se trata de que hay un peronismo de izquierda y otro de derecha, como orientaciones/matices internos; sino que es en sí mismo izquierda. Para ello establece un recorrido histórico entre las significaciones políticas de *izquierda* y *derecha*, para mostrarlas como categorías que exceden lo meramente europeo y cuyo origen no estaría simplemente allí, sino que se encuentran presentes en muchas culturas con la particularidad de que la derecha se presenta como el sitio de privilegio por excelencia y la izquierda como el lugar de los oprimidos por la derecha.

También por “izquierda” muchas veces se entiende a determinadas fuerzas que se arrojan el papel de representar a los sectores oprimidos, aunque no cuenten con el acompañamiento de éstos y no los conozcan como, según Eggers, pasa con los partidos de izquierda en Argentina. A esta izquierda la denomina Izquierda con mayúsculas, para distinguirla de la otra izquierda que es la que busca la liberación.

El peronismo, por tanto, es izquierda (y no Izquierda) en tanto y en cuanto, con su política, ha trabajado para los oprimidos liberándolos, conociéndolos y representándolos. Para esto toma unas palabras de Mao que ubica al pueblo y a sus defensores como aquellos que, en determinadas circunstancias, están de su lado. Se trata de una suerte de experiencias cruciales en las que se demuestra, en lo complejo que a veces puede resultar la acción política,

quienes están a favor del pueblo y quienes no lo están. Así, los que luchan contra el imperialismo, están del lado del pueblo. Eggers pone como ejemplo la consigna de 1945 Braden o Perón. En este caso concreto el peronismo estuvo del lado del pueblo y la Izquierda apoyó al candidato de Braden. Lo mismo puede decirse en el plano interno: quién favorece la explotación está contra el pueblo y quien alienta la liberación está a su favor. Nuevamente la Izquierda apoyó la política de la oligarquía al marchar junto a la Unión Democrática en perjuicio de quién, con su política, benefició al pueblo y ayudó en su liberación.

Muchos de los conceptos de este texto, así como del recorrido intelectual de Eggers Lan serán criticados por Fernando Nadra en su libro *Socialismo nacional* donde le dedicará un apartado denominado *La metamorfosis política del profesor Conrado Eggers Lan*, haciendo alusión a su conocido antiperonismo como una contradicción con las posturas sostenidas en 1972. Como es fácil notar, al igual que en el debate anterior con los marxistas, el ataque que recibió fue a la persona y no al contenido.

Sin embargo, nuestro autor no vivirá estos cambios como una contradicción ni como algo a ocultar. Él mismo los relata en sus libros como transformaciones propias de una persona inquieta que se van desarrollando en determinado contexto, al tiempo que estudia ese contexto y lo analiza críticamente. Muchos son de una sola postura solo porque nunca conocieron otra.

En este año ocurre un hito en la historia política argentina con la vuelta de Perón del exilio, evento en el cual Eggers Lan participa como parte de la multitud que en noviembre lo recibe. En estos eventos sufrió un desgarró en la pierna al intentar cruzar el río Matanza. Luego de eso escribe entre diciembre del 72 y la primera quincena del 73 su próximo libro sobre lo contemporáneo: *Peronismo y liberación nacional*, con la que se cierra el ciclo de sus intervenciones sobre el presente.³⁴ Pensado inicialmente como una nueva edición de *Cristianismo y Nueva Ideología* (1968), terminó siendo una obra totalmente nueva. Lo que intenta aquí es trazar los lineamientos generales que permitan comprender históricamente al

³⁴ Nos referimos a la publicación de libros. Cabría agregar un artículo escrito en 1975 pero publicado recién en 1987: *Los conceptos de «pueblo» y «nación» en la propuesta de unidad latinoamericana*.

peronismo en sus diversos aspectos. En esta línea, destaca cómo la proscripción del peronismo y los intentos de borrar al movimiento y a su líder de la memoria popular, terminaron provocando el efecto contrario del que se esperaba: el caudal de personas que se identifican con el peronismo se multiplicó e involucró a las nuevas generaciones. Otro tema relevante en el libro es el análisis de los *condicionamientos culturales*³⁵ que actúan permeando la perspectiva del pueblo y desembocan en que éste obre en contra de sus propios intereses. Eggers aborda esta categoría como una clave de lectura de su propia experiencia antiperonista, y del trabajo involucrado en su ruptura y desmantelamiento; a partir de la exigencia de coherencia entre lo dicho y lo actuado. Por último, trata el autor de entender las líneas de acción que pueden seguirse en dicho presente en aras de la *liberación nacional*.

En el ámbito universitario, en 1973 crea la *Sección de Filosofía Antigua* del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y ocupa el cargo de Director de la carrera de Filosofía.³⁶ Luego del fallecimiento de Perón en 1974, durante la etapa de López Rega, fue apartado de sus clases por la intervención Ivanissevich/Ottalagano, en el marco de la purga anti-izquierdista. Eggers Lan, en los criterios clasificatorios de los interventores, era subversivo. Si bien no lograron expulsarlo, sí lo alejaron de las clases de filosofía antigua a las que asistían gran cantidad de estudiantes, quedándole solo los seminarios. La idea principal consistía en alejarlo del estudiantado.

En 1975 realiza una disertación sobre *Las nociones de tiempo y eternidad en Homero y Platón* para obtener el grado de Doctor en Filosofía, la mención llegaría recién un año después cuando fuera expulsado de la universidad. Esta tesis sería publicada en México siete años más tarde.

En 1976, con la toma del gobierno por la dictadura cívico-militar, Eggers Lan es apartado de su cargo en la universidad en el mes de marzo, pero la cesantía quedó frenada, lo cual, le permitió obtener un certificado de profesor para una beca en Alemania que ya

³⁵ Ver: Conrado EGGERS LAN, *Peronismo y liberación nacional*, Buenos Aires, Búsqueda, 1973, p. 46.

³⁶ Uno de los aspectos más conflictivos de la gestión se dio cuando las agrupaciones políticas solicitaron la expulsión de algunos profesores por sus posturas conservadoras. Eggers defendió a los docentes, separando la disidencia ideológica en su respecto de la calidad académica de los profesores.

venía tramitando. Finalmente, en noviembre es expulsado de la misma. A principios de 1977 viaja a Alemania por tres meses con la beca. Sin embargo, y pese a las ofertas de trabajo que le surgen allí para quedarse, decide volver porque considera que su lugar estaba en la Argentina.

En la vuelta del viaje va a intentar luchar por su cargo en la universidad. Intentó presentar una querrela judicial, pero le recomendaron que “no era seguro persistir con el reclamo ni dar clases en ámbitos privados”. Sin clases ni trabajo se refugió en la chacra de Carlos Casares, lo que lo sumió en un proceso depresivo. Los intentos de contactar a colegas de universidades extranjeras solicitando trabajo, no tuvieron respuesta; acentuando la experiencia de abandono y desamparo.³⁷

Durante este tiempo realizó la traducción de la obra colectiva *Los filósofos presocráticos* de la editorial Gredos. Con la intención de tener algún respiro intelectual, decidió participar del Tercer Congreso Nacional de Filosofía (octubre de 1980)³⁸, lo que le valió fuertes críticas por parte de sectores de la izquierda, juzgando que su presencia en un ámbito controlado por las redes intelectuales del gobierno de facto lo hacía cómplice de la dictadura.

En este clima, la salida vino por los contactos familiares. La hermana de Conrado, que residía en USA, se mudó por este tiempo a México y estaba sondeando oportunidades laborales en el ámbito universitario. Para ello, por indicación de Conrado, se entrevista con Leopoldo Zea, por entonces una figura clave de la filosofía latinoamericana y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Una vez producido el contacto, le confía al filósofo mexicano la situación de su hermano, a lo que Zea responderá inmediatamente con una invitación, abriéndole las puertas para trabajar en México.³⁹ La posibilidad de aplicar para la beca *Humboldt*, que también por ese tiempo apareció en el

³⁷ Tiempo después, a partir de un hecho fortuito, encontrará la explicación de la falta de ayuda de sus amigos en el ámbito internacional: su correspondencia con universidades extranjeras (a diferencia de las vinculadas con el entorno familiar) había sido objeto de censura y ninguna de sus solicitudes había llegado a destino. Cosa que él desconocía en absoluto.

³⁸ El Tercer Congreso Nacional de Filosofía fue organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, y tuvo lugar del 13 al 18 de octubre de 1980. Para abordar su contenido se puede ver: *Actas del Tercer Congreso Nacional de Filosofía (1980)*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras UBA, 1982, 2 v.

³⁹ Como lo señalamos antes, tampoco Leopoldo Zea había recibido los pedidos de ayuda de Eggers.

horizonte, no pesó tanto como la oferta mexicana, dado que, desde la perspectiva de Eggers, esta lo habilitaba a desplegar simultáneamente tres dimensiones claves de su talante intelectual: la investigación, la docencia y el ejercicio de filosofar.

EXILIO EN MÉXICO (1981-1984)

El exilio mexicano inicia para Eggers Lann en noviembre de 1981 y tres meses más tarde se le unirán su esposa y su hija menor. El exilio interno daba paso al externo, ambos marcados por el sufrimiento. La estancia en México le permitió ahondar más su faceta de investigador, focalizándose en el tema de la *ciencia griega*. De estas investigaciones surgirían sus publicaciones relacionadas con las matemáticas y el texto sobre [Hipócrates] *De la medicina antigua*.

Hasta lo que hemos podido sondear no fueron muchos los contactos de Conrado con los numerosos exiliados argentinos en México. Los que se conocen (como en el caso del encuentro con Enrique Dussel) no son significativos para su trayectoria, dado que juzga que están embarcados en procesos que él ya ha transitado y superado.

El trabajo académico, en cambio, es muy activo. Uno de los más importantes ejemplos es la organización en el seno de la UNAM en 1984 del Coloquio sobre filosofía presocrática en homenaje al Profesor Harold Cherniss con motivo de su octogésimo aniversario. De este coloquio surgió la idea de organizar otro similar pero dedicado a las obras tardías de Platón, el cual, tendría lugar dos años más adelante.

DEL REGRESO A LA ARGENTINA HASTA LA MUERTE (1984-1996)

Con la llegada de la democracia se abre la posibilidad de la vuelta al país. Sin embargo, la recuperación de la cátedra que se le había arrebatado no será tarea sencilla, puesto que, además de las cuestiones relacionadas con la dictadura cívico-militar, se jugaban intensas internas del claustro y de la vida universitaria. Quienes ostentaban cargos decisivos influyentes no eran precisamente afectos a Conrado. Sin embargo, pese a las resistencias, en 1985 pudo retomar su cátedra. El acto de iniciación en esta vuelta estuvo marcado por un aula llena de estudiantes, colegas y amigos, ansiosos por volver a escucharlo.

En 1986 se publica su edición comentada de la *República* en la editorial Gredos. Ese mismo año tendrá lugar en México un evento que había comenzado a madurar en el exilio. El simposio sobre los diálogos tardíos de Platón. Allí expusieron platonistas de nivel internacional y se discutieron las cuestiones más recientes sobre las interpretaciones de la obra del pensador griego. Durante el Simposio, L. Rosetti propone realizar la segunda edición en Perugia (Italia), para la que se invitó a 90 especialistas de todo el mundo. Nace, entonces, la idea de fundar una *Sociedad Internacional de Platonistas* que termina plasmándose en 1989 (Bevagna). Eggers Lan es elegido miembro del Comité Directivo en Perugia para el período 1989-1992; y reelecto en Bristol en 1992 por el período 1992-1995.

En 1988 da forma a un proyecto al que dedicará mucho trabajo durante sus últimos años, se trata de la creación de una revista *argentina* de filosofía antigua, única en Latinoamérica. La publicación recibió el nombre *Méthexis*, en una especie de juego con el concepto platónico de *participación*, pero a la vez alusivo a la participación en un sentido democrático.⁴⁰ Respecto a la fundación de la revista, Ivana Costa recuerda el *compromiso* de Eggers Lan en todo sentido, pero particularmente en sentido ético. En esas reuniones de organización uno de los problemas a discutir era la cuestión del financiamiento del proyecto y, mientras algunos miembros del equipo que estaba por fundar la revista proponían aceptar

⁴⁰ Múltiples testimonios señalan el talante democrático de los espacios y proyectos que Eggers impulsaba; particularmente la propuesta de elección de delegados estudiantiles para participar en la organización de la cátedra. Intelectuales de la talla de Ivana Costa surgieron de este tipo de acciones a punto tal de llegar a transformarse en colaboradora de la revista que se estaba por fundar.

fondos de cualquier entidad o empresa entendiendo que era importante publicar, Eggers sostenía que había que rechazar los que vinieran de empresas que tuvieran claramente posiciones imperialistas o ajenas a los intereses del país. El pensamiento se unía a cada acción que emprendía.

Con pocos recursos, pero con mucha dedicación y esfuerzo el proyecto vio la luz. Colaboradores internacionales se sumaron con el envío de sus artículos y pronto la revista fue un éxito que traspasó las barreras del país, con números memorables como el dedicado a las “doctrinas no-escritas” de Platón y con suplementos con traducciones de textos griegos al español de primer nivel. Al día de hoy la revista *Méthexis* se sigue editando, pero ya no lleva la aclaración de ser una revista “argentina” de filosofía antigua. En esta revista Eggers Lan publicó artículos especializados en todos los números que editó.

En mayo de 1990 es nombrado “Director de la sección de Filosofía Antigua del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires” y en 1995 Eudeba, la editorial de la universidad, publica “*El nacimiento de la matemática en Grecia*”⁴¹. En este mismo año es nombrado Profesor Emérito por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

El 25 de febrero de 1996 Conrado Eggers Lan fallece en Buenos Aires. A la luz del esbozo de itinerario que hemos intentado trazar, estamos ante un buscador que confrontó cada una de sus inquietudes con la filosofía y a la filosofía con las exigencias de la coherencia en pensamiento y acción. Como lo fuimos encontrando en nuestro recorrido, la coherencia era una de las cosas que más le preocupaba, siempre instalada en el mundo y no utópica. Su fallecimiento disparó múltiples homenajes por parte de sus colegas, amigos, familiares y estudiantes. Todos destacan la pasión y el compromiso que ponía en las actividades que realizaba. El ejercicio de la filosofía era su modo de vida, por eso queremos cerrar este perfil con las siguientes palabras del propio Eggers Lan:

“Les anticipo mi definición de filósofo: es el que se dedica a la filosofía, pero no el que se dedica en el sentido de que necesariamente le dedica más tiempo cuantitativamente. Sino el

⁴¹ De todas sus publicaciones en Eudeba (las primeras datan de la década del '60) esta es la primera que le permiten presentar en la universidad.

que se compromete con la filosofía. El que se compenetra tanto con la filosofía que lo hace su modo de vida. Aun cuando a lo mejor tenga que hacer frente a otras ocupaciones, porque tiene que vivir. Pero si la filosofía ocupa un papel central, es un conjunto de principios e ideas que están rigiendo lo que él piensa, aunque no sea una cosa demasiado rígida, pero con las que él está comprometido, entonces, ese es el filósofo. Si no, se puede ser profesor de filosofía, investigador de filosofía, se puede ser estudiante de filosofía. Yo no digo que esté mal. Puede necesitarlo alguien. Uno puede necesitar leer filosofía para sentirse más tranquilo, sobre todo si uno tiene una profesión, o práctica, lo que llaman ciencias duras; puede necesitar una salida más pluralista. En ese caso está bien. O bien para el que no sea profesional. Pero lo necesitan como una cosa colateral. No necesariamente como hobby, pero sí como algo que los ayude. Pero no es lo mismo. A lo mejor el filósofo que yo digo no pasa tanto a la historia de la filosofía como el que se dedica todo el tiempo. De todos modos, la mayor parte de los que ustedes encuentran en la historia de la filosofía, sí. No quiero decir con esto que todos los que figuran en la historia de la filosofía sean coherentes con lo que han pensado. Pero sí que han tenido, en alguna medida, algún tipo de compromiso. Pero figura gente en la historia de la filosofía que no ha sentido ese compromiso. Y en cambio hay gente que no figura en la historia de la filosofía y que sí.”⁴²

BIBLIOGRAFÍA⁴³

Libros

- (1964). *Cristianismo, marxismo y revolución social*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.
 (1966). *Cristianismo, ideología, revolución*. Edición impresa a cargo de la Parroquia Universitaria Cristo Obrero. Córdoba.
 (1968). *Cristianismo y nueva ideología*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.
 (1970). *Violencia y estructuras*. Buenos Aires: Búsqueda.
 (1972). *Izquierda, peronismo y socialismo nacional*. Buenos Aires: Búsqueda.
 (1973). *Peronismo y liberación nacional*. Buenos Aires: Búsqueda.

Artículos

- (1953). *¿Qué es la verdad?* en *Semirrecta*. Revista de Filosofía, Literatura y Artes. Año I, Nº 4.
 (1956). *La izquierda y la democracia cristiana* en *Revista Comunidad*. Nº 4-5. Buenos Aires, mayo-agosto.
 (1958). “*En torno a la tercera revolución*” en *La Gaceta de Tucumán*. 8 de mayo de 1958.
 (1960). “A Dios lo que es de Dios”, febrero de 1960. Inédito.
 (1961). “*Praxis y metafísica*”. Ponencia presentada en las Jornadas de Filosofía (Tucumán, 24 de mayo de 1961) Editada en las Actas de las jornadas y en el diario *La Gaceta de Tucumán*.
 (1961). “*Historia, revolución y no violencia*” en *La Gaceta de Tucumán*. 10 de septiembre de 1961.
 (1961). “*El cristianismo y el mundo occidental*” en *La Gaceta de Tucumán*, 19 y 26 /11; 2/12 /1961.
 (1962). “*Lanza del Vasto y la no violencia*” en *La Gaceta de Tucumán*. 11 de febrero de 1962.
 (1962) “*Tipos y posibilidades de revolución*”, febrero de 1962. Inédito.

⁴²Palabras tomadas de las desgrabaciones de unas clases dictadas durante 1994.

⁴³ Dado que la bibliografía sobre filosofía antigua es mucho más conocida, aquí nos focalizamos en la que tiene que ver con sus indagaciones sobre lo contemporáneo.

- (1962). “*La revolución no violenta*”, julio de 1962. Inédito.
- (1962) *Cristianismo y marxismo*. Reportaje al profesor Eggers Lan. Correo del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (UBA). Año I, Nº 2 (1962) 1-5.
- (1963). *En torno a la antinomia entre cristianismo y marxismo* (contestación a las críticas de O. Masotta, Revista *Discusión* nº 3. Pág. 1-8.
- (1964). *Respuesta a la derecha marxista* en revista *Pasado y presente*. Año 1, Nº 4. Pp. 322-328.
- (1963). “La izquierda y la derecha” en Revista *Discusión* Nº 7/8.
- (1963). *Bases para un humanismo revolucionario* (Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, para el Movimiento Humanista Renovador, 18/10/1963).
- (1965). *Teilhard de Chardin y el historicismo* en *Estudios*, Revista Argentina de Cultura, Información y Documentación Nº 562. Pág. 107-112.
- (1969). *Ideología, ciencia y estrategia* en *Antropología del Tercer Mundo* Nº 2, pp. 9-18.
- (1969) *El problema de la metodología del desarrollo* en A.A. V.V., *Desarrollo y desarrollismo*. Buenos Aires: Galerna. Pág. 219-304.
- (1975). *La ciencia en el proceso de liberación* en Klimovsky, G. (y otros). *Ciencia e ideología. Aportes políticos*. Buenos Aires: Ciencia Nueva.
- (1982) *Sentido de la filosofía frente a la ciencia* en *Actas del III Congreso Nacional de Filosofía*. Buenos Aires.
- (1985) *La enseñanza de la filosofía y sus exigencias* en Actas del Primer Coloquio Filosófico «*Necesidad y exigencias de la filosofía en América Latina hoy*». Universidad de Morón.
- (1987). *Los conceptos de «pueblo» y «nación» en la propuesta de unidad latinoamericana* en *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales* Nº 12. pp. 24-32.
- (1987). *Racionalidad e irracionalidad del peronismo*. Unidos Nº 14.
- (1988). *Filosofía y neutralidad ético-política*. Cuadernos de Ética Nº 5.
- (1989). *Sobre filosofía nacional y filosofía liberal* en: Actas del Simposio «*Proyecciones del Pensamiento Nacional*». Buenos Aires.

Charlas; clases; seminarios; conferencias.

- (1956). Intervención como delegado argentino en el X Congreso de los Nuevos Equipos Internacionales (reunión internacional demócrata cristiana), Luxemburgo, mayo.
- (1957). “El puesto de Iberoamérica en la cultura occidental”. Conferencia dada en Eindhoven el 22 de marzo de 1957.
- (1957). “La no violencia como posibilidad para Latinoamérica”. Conferencia dada en la Municipalidad de Morón el 7 de septiembre de 1957.
- (1959). “*La hora actual, la revolución de la no violencia*”. Conferencia brindada en Tucumán el 13 de mayo de 1959.
- (1962). *La libertad en Platón, San Agustín y Marx* (conclusiones de un seminario de investigación realizado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, mayo a julio de 1962). Inédito.
- (1963). *¿Es posible el diálogo entre cristianos y no cristianos en la hora actual?* (Clase dada el 30/6/1963 en la Escuela de Dirigentes de la Acción Católica de la ciudad de Nueve de Julio).
- (1963). *La nueva concepción del mundo y su repercusión en la historia* (Instituto de Perfeccionamiento Docente de Nueve de Julio 17/10/1963).
- (1963). *Cristianismo y marxismo* (Instituto Ángel D’Elia, San Miguel, 4/10/1963).

(1963). *Cristianismo, marxismo y revolución social*. Clases dadas para *Época*, 23 y 30 de agosto de 1963, Ateneo de la Juventud de Buenos Aires.

(1965). *Universidad y realidad nacional*. Conferencia dada para el Movimiento Humanista Renovador de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

(1966). *Cristianismo, ideología y revolución*. Conferencia dada en Córdoba, del 16 al 18 de mayo. Editadas por la entonces parroquia universitaria Cristo Obrero.